

14/04/2017

Colaboración entre Cardiología y Radiología intervencionista

El hospital de Gandia incorpora una nueva técnica para tratar el derrame del pericardio

- Se trata de la pericardiotomía percutánea con balón, que solo precisa anestesia local, una ligera sedación y analgesia
- Consiste en la extracción de líquido acumulado en la bolsa que contiene al corazón mediante una punción
- El paciente evita someterse a una cirugía cardíaca, que requiere anestesia general y es un procedimiento más agresivo

El hospital Francesc de Borja de Gandia ha incorporado una nueva técnica para tratar el derrame pericárdico, que evita al paciente someterse a una cirugía cardíaca.

El derrame pericárdico es el acumulo de líquido dentro de la bolsa que contiene al corazón. Aparece como complicación de algunas enfermedades, entre ellas las tumorales.

En estos casos, existe una elevada tasa de recurrencia, por lo que hay que repetir la técnica de drenaje o proceder a la pericardiotomía, es decir, realizar un agujero o ventana en la bolsa pericárdica, de manera que el líquido vaya drenando y no se acumule.

Hasta ahora, esta ventana solo se podía realizar mediante cirugía cardíaca, un procedimiento que requiere anestesia general y que es más agresivo especialmente para estos pacientes, ya de por si debilitados y con bajas defensas.

Con la nueva técnica, denominada pericardiotomía percutánea con balón, solo se precisa anestesia local, una ligera sedación y analgesia. Este tratamiento consiste en extraer el líquido acumulado mediante una punción que se realiza por debajo del arco costal izquierdo.

Para ello, una vez colocado el drenaje pericárdico con control ecográfico y extraído parte del líquido, se introduce, con control radiológico, un catéter balón que al dilatarse rasga el pericardio en un punto concreto, permitiendo el drenaje

espontáneo del líquido. A continuación, se monitoriza la resolución del derrame pericárdico con control ecocardiográfico.

El responsable de la selección de pacientes, la realización de esta prueba y el seguimiento posterior es un equipo multidisciplinar formado por especialistas y enfermeros de la sección de Cardiología y del servicio de Radiología del hospital.

El jefe del servicio de Radiología, el doctor Eugenio Sánchez, y la doctora María Ibáñez, cardióloga, han destacado que este tipo de procedimiento “supone una mejora importante de la calidad asistencial al reducir los riesgos anestésicos y quirúrgicos que conlleva una cirugía, mejorar el confort del paciente y acortar los tiempos de estancia hospitalaria”.

